

UNA VIDA REFORMADA



AMÉN

Lección #7

Más allá del sol

Lección #7

Más allá del Sol

¿Ha sentido alguna vez que la oración no guarda relación con la vida real? Después de todo vivimos en un mundo moderno que muestra poca simpatía hacia la gente que ora. A veces el cinismo del mundo nos hace dudar de que la comunicación con Dios tenga algo que ver con nuestras vidas. Sin darnos cuenta, dudas como esas nos tientan a abandonar la oración a favor de actividades que parecen más productivas, como estudiar la Biblia, evangelizar o ayudar a los pobres. ¿Por qué perder el tiempo orando?

La Biblia nos enseña que la oración es tremendamente pertinente. De ninguna manera es tiempo perdido, sino un ingrediente vital en nuestro andar con Cristo.

En este capítulo, vamos a reflexionar en lo que la Biblia dice sobre la relevancia que la oración tiene para el mundo moderno. En muchos sentidos, la clave de este tema es descubrir cómo se relaciona la oración con los diferentes aspectos de nuestra vida y cómo encaja bien en momentos de felicidad, alegría, tristeza y dolor.

1) Una religión multiforme

Para entender cuán relevante es la oración, es esencial que estemos conscientes de las diversas dimensiones de la experiencia cristiana. Dios ha diseñado la oración para que nos comuniquemos con él en toda circunstancia.

La vida cristiana conlleva tanto unidad como diversidad. Todos los creyentes tienen experiencias singulares que contribuyen significativamente a ser lo que son. Unos pertenecen a una denominación cristiana, otros a una diferente. Unos transitan por la vida siendo pobres, otros viven en riqueza. Unos están libres de problemas emocionales, mientras otros viven una vida atormentados por ansiedad, depresión y diversas aflicciones. Nuestros diferentes trasfondos establecen el escenario de las muchas diferencias que hay entre nosotros. Con todo, hay ciertas experiencias que nos son comunes a todos los creyentes.

El nuevo testamento nos enseña que, en gran medida, la vida cristiana es moldeada por “el clima” del momento en la historia en que nos toca vivir.

En nuestro tiempo, lo que Cristo hizo en la cruz y en el sepulcro, es la base de nuestra esperanza en las promesas de Dios, pero dichas promesas no se cumplirán completamente hasta que Cristo vuelva otra vez. Por eso, el tiempo presente es para cada cristiano tiempo de gran bendición como un tiempo de mucha espera.

La vida cristiana es como esperar un bebé. Hay muchas alegrías ahora en esta vida, pero miramos hacia delante esperando el amanecer de un día mejor. Esta tensión entre la bendición y la espera es una experiencia común a todos los cristianos.

³ Toda la alabanza sea para Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Dios es nuestro Padre misericordioso y la fuente de todo consuelo. ⁴ Él nos consuela en todas nuestras dificultades para que nosotros podamos consolar a otros. Cuando otros pasen por dificultades, podremos ofrecerles el mismo consuelo que Dios nos ha dado a nosotros.

2 Corintios 1:3-4

...casi nadie se ofrecería a morir por una persona honrada, aunque tal vez alguien podría estar dispuesto a dar su vida por una persona extraordinariamente buena; ⁸ pero Dios mostró el gran amor que nos tiene al enviar a Cristo a morir por nosotros cuando todavía éramos pecadores.

Romanos 5:7-8

⁶ Así que alégrense de verdad. Les espera una alegría inmensa, aunque tienen que soportar muchas pruebas por un tiempo breve. ⁷ Estas pruebas demostrarán que su fe es auténtica. Está siendo probada de la misma manera que el fuego prueba y purifica el oro, aunque la fe de ustedes es mucho más preciosa que el mismo oro. Entonces su fe, al permanecer firme en tantas pruebas, les traerá mucha alabanza, gloria y honra en el día que Jesucristo sea revelado a todo el mundo.

1 Pedro 1:6-7

¹⁶ Es por esto que nunca nos damos por vencidos. Aunque nuestro cuerpo está muriéndose, nuestro espíritu va renovándose cada día. ¹⁷ Pues nuestras dificultades actuales son pequeñas y no durarán mucho tiempo. Sin embargo, ¡nos producen una gloria que durará para siempre y que es de mucho más peso que las dificultades! ¹⁸ Así que no miramos las dificultades que ahora vemos; en cambio, fijamos nuestra vista en cosas que no pueden verse. Pues las cosas que ahora podemos ver pronto se habrán ido, pero las cosas que no podemos ver permanecerán para siempre.

2 Corintios 4:16-18

¿Qué bendiciones específicas, producto de la obra de Cristo, se mencionan en estos pasajes?

¿Para qué circunstancias específicas brindan consuelo, fortaleza o dirección estos pasajes?

Cuando nos sentimos culpables, nos alivia saber que Cristo consiguió el perdón para nosotros. Cuando atravesamos por problemas, el Espíritu nos consuela. Cuando pasamos por necesidades físicas, alabamos a Dios por la forma en que las provee. De una u otra forma, cada creyente conoce alguna dimensión de las bendiciones de esta era; las bendiciones de vivir tras la primera venida de Cristo se extiende a todos nosotros.

Sin embargo, la vida actual es también un tiempo de espera. Aunque Cristo obtuvo grandes victorias para nosotros en su primera venida, nosotros todavía estamos viviendo antes de la culminación de su obra salvadora - Y comúnmente en nosotros se da un conflicto producto de nuestras inclinaciones pecaminosas.

*¿Acaso hay algo que pueda separarnos del amor de Cristo? ¿Será que él ya no nos ama si tenemos problemas o aflicciones, si somos perseguidos o pasamos hambre o estamos en la miseria o en peligro o bajo amenaza de muerte? ³⁶ (Como dicen las Escrituras: «Por tu causa nos matan cada día; nos tratan como a ovejas en el matadero»).*³⁷ Claro que no, a pesar de todas estas cosas, nuestra victoria es absoluta por medio de Cristo, quien nos amó.

Romanos 8:35-37

¹⁶ Por eso les digo: dejen que el Espíritu Santo los guíe en la vida. Entonces no se dejarán llevar por los impulsos de la naturaleza pecaminosa. ¹⁷ La naturaleza pecaminosa desea hacer el mal, que es precisamente lo contrario de lo que quiere el Espíritu. Y el Espíritu nos da deseos que se oponen a lo que desea la naturaleza pecaminosa. Estas dos fuerzas luchan constantemente entre sí...

Gálatas 5:16-17

‘Yo conozco las dificultades por las que ahora pasas, y sé que eres pobre, aunque espiritualmente eres muy rico. También sé lo mal que hablan de ti los que se consideran judíos, pero que en realidad son un grupo que pertenece a Satanás. ¹⁰’ No tengas miedo de lo que vas a sufrir. El diablo meterá a algunos de ustedes en la cárcel, para ver si en verdad confían en mí. Durante algún tiempo, ustedes tendrán muchas dificultades; pero si confían en mí hasta la muerte, yo les daré como premio la vida eterna.

Apocalipsis 2:9-10 TLA

³⁴ » ¡No crean que vine a traer paz a la tierra! No vine a traer paz, sino espada. ³⁵ “He venido a poner a un hombre contra su padre, a una hija contra su madre y a una nuera contra su suegra. ³⁶ ¡Sus enemigos estarán dentro de su propia casa!”

Mateo 10:34-36

¿Qué clase de conflictos y luchas se exponen en estos pasajes?

¿En qué áreas de la vida se presentan estas dificultades?

¿Qué ha provisto Cristo para enfrentar tales adversidades?

Cada uno de nosotros tiene una vida diferente. Con todo, sabemos que la experiencia de todos nosotros se caracteriza por una gran tensión: experimentamos lo bueno y lo malo, descanso y dificultades, bendición y espera.

2) Una realidad agri dulce

¿Cómo hemos de responder a esta variedad de situaciones y experiencias? ¿Cuál debería ser nuestra actitud al reaccionar ante lo bueno y lo malo de la vida? No es nada difícil encontrar reposo ante las alegrías, ¿Pero cómo mantenemos firme nuestra fe también ante las enfermedades, accidentes, privaciones y dolor?

¹⁶ Estén siempre alegres. ¹⁷ Nunca dejen de orar.

¹⁸ Sean agradecidos en toda circunstancia, pues esta es la voluntad de Dios para ustedes, los que pertenecen a Cristo Jesús.

1 Tesalonicenses 5:16-18

¹² Por lo tanto, amados hermanos, ¡cuidado! Asegúrense de que ninguno de ustedes tenga un corazón maligno e incrédulo que los aleje del Dios vivo.

¹³ Adviértanse unos a otros todos los días mientras dure ese «hoy», para que ninguno sea engañado por el pecado y se endurezca contra Dios. ¹⁴ Pues, si somos fieles hasta el fin, confiando en Dios con la misma firmeza que teníamos al principio, cuando creímos en él, entonces tendremos parte en todo lo que le pertenece a Cristo.

Hebreos 3:12-14

¹¹ No sean nunca perezosos, más bien trabajen con esmero y sirvan al Señor con entusiasmo. ¹² Alégrese por la esperanza segura que tenemos. Tengan paciencia en las dificultades y sigan orando.

Romanos 12:11-12

¹² Queridos amigos, no se sorprendan de las pruebas de fuego por las que están atravesando, como si algo extraño les sucediera. ¹³ En cambio, alégrese mucho, porque estas pruebas los hacen ser partícipes con Cristo de su sufrimiento, para que tengan la inmensa alegría de ver su gloria cuando sea revelada a todo el mundo.

1 Pedro 3:12-13

⁸ En tres ocasiones distintas, le supliqué al Señor que me la quitara. ⁹ Cada vez él me dijo: «Mi gracia es todo lo que necesitas; mi poder actúa mejor en la debilidad». Así que ahora me alegra jactarme de mis debilidades, para que el poder de Cristo pueda actuar a través de mí. ¹⁰ Es por esto que me deleito en mis debilidades, y en los insultos, en privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo. Pues, cuando soy débil, entonces soy fuerte.

2 Corintios 12:8-10

¿Qué clase de adversidades enfrentan los cristianos según estos pasajes?

¿Cómo debemos responder ante tales dificultades?

¿Te ha tocado experimentar algunas de estas situaciones adversas o ayudar a un creyente en medio de estas dificultades?

La gracia de Dios es capaz de ayudarnos a mantener actitudes positivas, aun en medio del sufrimiento. Por otra parte, muchos cristianos se equivocan pensando que sólo deben reaccionar a la vida en forma positiva. Sostienen que Dios nos ha dado tanto, que cualquier dificultad que sobrevenga es trivial. Este punto de vista pasa por alto el hecho de que aún estamos esperando que Cristo regrese en gloria y provea un remedio definitivo para la miseria de esta vida.

En muchas ocasiones, Jesús mismo reaccionó ante la vida mostrando disgusto con la miseria actual y la maldad de la gente.

Cuando Jesús vio que María y los judíos que habían ido con ella lloraban mucho, se sintió muy triste y les tuvo compasión. ³⁴ Les preguntó: —¿Dónde sepultaron a Lázaro? Ellos le dijeron: —Ven Señor; aquí está.

³⁵ Jesús se puso a llorar, ³⁶ y los judíos que estaban allí dijeron: «Se ve que Jesús amaba mucho a su amigo Lázaro.» ³⁷ Pero otros decían: «Jesús hizo que el ciego pudiera ver. También pudo haber hecho algo para que Lázaro no muriera.» ³⁸ Todavía con lágrimas en los ojos, Jesús se acercó a la cueva donde habían puesto el cuerpo de Lázaro...

Juan 11:33-38 TLA

Jesús miró con enojo a los que lo rodeaban, profundamente entristecido por la dureza de su corazón. Entonces le dijo al hombre: «Extiende la mano». Así que el hombre la extendió, ¡y la mano quedó restaurada!

Marcos 3:5

**¿Qué circunstancias motivaron estas reacciones en Jesús?
¿En qué escenario tales reacciones serían justificadas
y en qué circunstancias serían reprobables?**

Hay muchas situaciones en la vida que merecen reacciones sinceras y nos permiten expresar nuestro desagrado o disgusto. Hay personas que tienen más habilidad que otras para ver el lado bueno de las cosas. Sin embargo, debemos ser cautelosos, pues muchas veces estas mismas personas tratan las penas y los dolores de los demás con un despreocupado encogerse de hombros. Cuando esto ocurre, aunque podrían decir que están siendo optimistas respecto a la vida, en realidad están mostrando indiferencia cruel hacia el dolor del prójimo.

*No finjan amar a los demás; ámenlos de verdad.
Aborrezcan lo malo. Aférrense a lo bueno. **Romanos 12:9***

*Alégrense con los que están alegres
y lloren con los que lloran. **Romanos 12:15***

*Hay una temporada para todo, un tiempo para cada actividad bajo el cielo... ⁴Un tiempo para llorar y un tiempo para reír. Un tiempo para entristecerse y un tiempo para bailar. **Eclesiastés 3:1 y 4***

*No participen en las obras inútiles de la maldad y la oscuridad; al contrario, sáquenlas a la luz. **Efesios 5:11***

*Limpio te mostrarás para con el limpio,
Y severo serás para con el perverso. **Salmo 18:26 RV60***

**¿Qué principios de conducta nos presentan estos pasajes para responder a las dificultades o la maldad de la gente?
¿Cuáles serían maneras inapropiadas de responder a las mismas situaciones?**

Siguiendo el ejemplo de Cristo, deberíamos reconocer que a veces es apropiado reaccionar de manera realista; reconociendo nuestro **dísgusto** y **desagrado**. Responder a la vida con actitudes exclusivamente positivas, podría deberse a una ceguera ante el mal que todavía permanece en el mundo.

Por otro lado, las grandes bendiciones que tenemos en Cristo deberían producir gozo y alegría. Su bondad incluso puede alegrar nuestros corazones en medio de las luchas y sufrimientos.

Eso sí, sea cual sea la respuesta cristiana a la vida, siempre debería ser una respuesta honesta. Así como la vida presente es bendecida y dura a la vez, así también la respuesta cristiana debe ser gozosa y realista.

3) Un ruego en esperanza

Los cristianos vivimos entre la primera y segunda venida de Cristo. Como resultado, un gozo piadoso y una ansia santa son experiencias simultáneas de nuestra vida. La oración debería reflejar ambos lados de esta condición.

*Él les secará toda lágrima de los ojos,
y no habrá más muerte ni tristeza ni llanto ni dolor.
Todas esas cosas ya no existirán más».*

Apocalipsis 21:4

ya no habrá más maldición sobre ninguna cosa, porque allí estará el trono de Dios y del Cordero, y sus siervos lo adorarán. ⁴ Verán su rostro y tendrán su nombre escrito en la frente. ⁵ Allí no existirá la noche—no habrá necesidad de la luz de lámparas ni del sol—porque el Señor Dios brillará sobre ellos. Y ellos reinarán por siempre y para siempre.

Apocalipsis 22:3-4

El Señor mediará entre las naciones y resolverá los conflictos internacionales. Ellos forjarán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en herramientas para podar. No peleará más nación contra nación, ni seguirán entrenándose para la guerra.

Isaías 2:4

El Señor mediará entre los pueblos y resolverá conflictos entre naciones poderosas y lejanas. Ellos forjarán sus espadas para convertirlas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas. No peleará más nación contra nación, ni seguirán entrenándose para la guerra. ⁴ Todos vivirán en paz y prosperidad; disfrutarán de sus propias vides e higueras porque no habrá nada que temer. ¡El Señor de los Ejércitos Celestiales ha hecho esta promesa!

Miqueas 4:3-4

El cojo saltará como un ciervo, y los que no pueden hablar ¡cantarán de alegría! Brotarán manantiales en el desierto y corrientes regarán la tierra baldía. ⁷ El suelo reseco se convertirá en laguna y los manantiales de agua saciarán la tierra sedienta. Crecerán las hierbas de pantano, las cañas y los juncos donde antes vivían los chacales del desierto.

Isaías 35:6-7

Nunca más tendrán hambre ni sed; nunca más les quemará el calor del sol. ¹⁷ Pues el Cordero que está en el trono será su Pastor. Él los guiará a manantiales del agua que da vida. Y Dios les secará cada lágrima de sus ojos.

Apocalipsis 7:16-17

...toda la creación quedó sujeta a la maldición de Dios. Sin embargo, con gran esperanza, ²¹ la creación espera el día en que será liberada de la muerte y la descomposición, y se unirá a la gloria de los hijos de Dios

Romanos 8:20-21

¿Qué promesas nos dan estos pasajes respecto a lo que ocurrirá cuando Cristo regrese?
¿Qué circunstancias adversas y problemas serán resueltos cuando Cristo vuelva?

Estas dos facetas de la experiencia cristiana, la de bienaventuranza en Cristo, pero también la experiencia de la miseria humana en espera del retorno de Jesús, plantean un interrogante muy importante. ¿De qué manera hemos de abordar en oración las dimensiones positivas y negativas de la vida? ¿Es correcto que hablemos con Dios acerca de nuestras actitudes en todas estas condiciones? En muchas partes de la Biblia se indica que los cristianos debemos estar dispuestos a abrir totalmente nuestros corazones en la presencia de Dios, cualquiera sea la condición en que se encuentre.

En efecto, cuando hablamos francamente a Dios, abrimos de par en par la puerta hacia una fructífera y edificante comunicación con él.

Los salmos nos enseñan que la honestidad es vital en la comunicación con Dios. En efecto, podemos ver con toda claridad lo relevante que es la oración para la vida diaria. Cuando somos honestos con Dios respecto a nuestras actitudes, ya sean positivas o negativas.

Con paciencia esperé que el Señor me ayudara, y él se fijó en mí y oyó mi clamor. ² Me sacó del foso de desesperación, del lodo y del fango. Puso mis pies sobre suelo firme y a medida que yo caminaba, me estabilizó. ³ Me dio un canto nuevo para entonar, un himno de alabanza a nuestro Dios.

Salmo 40:1-3

Pues tú eres Dios, mi único refugio seguro. ¿Por qué me hiciste a un lado? ¿Por qué tengo que andar angustiado, oprimido por mis enemigos? ³ Envía tu luz y tu verdad, que ellas me guíen. Que me lleven a tu monte santo, al lugar donde vives. ⁴ Allí iré al altar de Dios, a Dios mismo, la fuente de toda mi alegría. Te alabaré con mi arpa, ¡oh Dios, mi Dios! ⁵ ¿Por qué estoy desanimado? ¿Por qué está tan triste mi corazón? ¡Pondré mi esperanza en Dios! Nuevamente lo alabaré, ¡mi Salvador y mi Dios!

Salmo 43:2-5

Estoy afligido y dolorido; rescátame, oh Dios, con tu poder salvador. ³⁰ Entonces alabaré el nombre de Dios con cánticos, y lo honraré con acción de gracias.

Salmo 69:29-30

Devuélveme la alegría; deja que me goce ahora que me has quebrantado. ⁹ No sigas mirando mis pecados; quita la mancha de mi culpa.

Salmo 51:8-9

¿Con qué actitud ora el salmista en cada uno de estos pasajes?

¿Su experiencia es grata o enfrenta adversidades?

¿Cómo y por qué motivos el salmista expone su disgusto y desagrado delante de Dios?

¿De qué manera el salmista honra a Dios, incluso al exponer su queja?

Podemos ver que en diversos pasajes, el salmista dedica muchas palabras para expresarle a Dios su disgusto y desagrado – aunque al mismo tiempo le expresa su confianza y alabanza.

Lamentablemente muchas personas oran pensando que en la oración sólo son aceptables las actitudes positivas de gozo, paz y gratitud. No nos asombremos, entonces, de que muchas oraciones estén tan poco conectadas con la realidad.

Dado que la vida actual no está libre de aflicciones o tribulaciones, podemos ser realistas y expresar nuestro sentir ante la miseria y maldad del mundo.

Abramos nuestro corazón a Dios con toda sinceridad. Dios no espera que reprimamos las verdaderas reacciones que tenemos hacia la vida. Así como los salmistas expresaron actitudes positivas y negativas en sus oraciones, también nosotros podemos hacerlo.

Pero en toda circunstancia mantengamos una perspectiva de largo alcance; que sea muy realista respecto a la vida presente, pero que esté llena de esperanza en el regreso de Cristo y el remedio final que le pondrá a toda la miseria y maldad con las que hoy batallamos.

Preguntas de repaso

- ¿Por qué la vida cristiana es un tiempo de espera?
- ¿Cómo podemos hacer de la oración un ejercicio de honestidad delante de Dios?
- ¿De qué manera el ejemplo de Jesús nos sirve de guía al reaccionar a nuestras diversas circunstancias?
- ¿Cómo debería influir la certeza del regreso de Cristo y sus promesas de redención total en nuestra oración?

Ejercicio sugerido

- Haz una lista de cinco bendiciones que hayas recibido como resultado de la muerte y resurrección de Cristo.
- Junto a esa lista, enumera también de cinco bendiciones que aún esperas recibir de Cristo.
- Elabora un breve recuento de tres experiencias negativas que hayas experimentado y hayan puesto a prueba tu confianza, paciencia o esperanza en Cristo – Reflexiona ¿De qué manera el Señor te fortaleció y consoló?

A lo largo de la semana...

- Durante esta semana, ora por lo menos en tres ocasiones expresando tu sentir e inquietud por tres circunstancias presentes que atraviesas.
- Pero así mismo, expresa en tu oración gratitud y esperanza por la manera en que estas situaciones serán resueltas en la venida de Cristo.

Hagamos una oración

Usando tanto como puedas la siguiente guía, escoge una bendición que experimentas como creyente y también una situación adversa por la que te ha tocado atravesar - expresa en tu oración tanto tu aflicción y disgusto, como tu gratitud y tu esperanza.

Señor, tú estás lleno de una gracia y bondad maravillosas; con asombro y gratitud bendigo tu nombre porque:

(Menciona una bendición particular que has recibido de Dios)

Cuando pienso en ésta bendición, siento:

(Describe tu reacción emocional y los beneficios que la acompañan)

*¡Qué bueno eres con nosotros!
Y Señor, tú estás lleno de amor, compasión y misericordia; y por eso acudo a ti para comprender y refugiarme en ti porque:*

(Describe alguna experiencia adversa que atraviesas)

Y al pensar en ésta situación, siento:

(Describe tus emociones y las complicaciones que la acompañan)

*¡Cuánto necesito de ti cada día!
Gracias por tu misericordia y cuidado. Amén*